

Para un análisis comparativo de las desigualdades sociales en el mercado de trabajo latinoamericano y caribeño



Pedro López-Roldán

Pedro.Lopez.Roldan@uab.cat

Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT). Instituto de Estudios del Trabajo (IET). Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), España.

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8775-2181>

Sandra Fachelli

sfachelli@upo.es

Departamento de Sociología. Universidad Pablo de Olavide, España

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7155-636X>

Resumen

En este artículo nos planteamos dos objetivos de análisis. En una primera parte se realiza un análisis comparativo de las principales características de los mercados laborales de un grupo de 28 países de América Latina y el Caribe. Para ello, utilizamos un conjunto de indicadores sobre el funcionamiento y la estructura del mercado de trabajo en estos países para identificar las principales diferencias y similitudes con el fin de producir posteriormente una tipología descriptiva de la estructura general de los mercados de trabajo. En una segunda parte se estudian los casos de Argentina y Chile con el objetivo de aplicar una propuesta de modelo de análisis desde la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo y la heterogeneidad estructural para explicar los procesos de desigualdad social que se dan en el ámbito laboral. Se formula una hipótesis general según la cual, a pesar de las diferencias existentes en cuanto a estructuras económicas, modelos sociales y grados de desarrollo, con marcos institucionales y procesos sociohistóricos específicos, se pueden observar dinámicas comunes en las estructuras de los mercados laborales capitalistas. Utilizando bases de datos equivalentes sobre la fuerza laboral en cada país y armonizando la información para el análisis comparativo, construiremos una tipología de segmentación del empleo en cada país que muestre las similitudes en la estructuración del mercado laboral y su expresión en términos de empleo y condiciones sociales de desigualdad.

Palabras clave: segmentación del mercado de trabajo, tipología, desigualdad social, análisis comparado, América Latina y el Caribe.

FOR A COMPARATIVE ANALYSIS OF SOCIAL INEQUALITIES IN THE LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN LABOUR MARKET

Abstract

In this article we set out two objectives of analysis. The first part is a comparative analysis of the main characteristics of the labour markets of a group of 28 countries in Latin America and the Caribbean. To this end, we use a set of indicators on the functioning and structure of the labour market in these countries to identify the main differences and similarities in order to subsequently produce a descriptive typology of the general structure of labour markets. In the second part, the cases of Argentina and Chile are studied with the aim of applying a proposed analysis model from the perspective of labour market segmentation and structural heterogeneity to explain the processes of social inequality that occur in the labour sphere. A general hypothesis is formulated according to which, despite differences in economic structures, social models, and degrees of development, with specific institutional frameworks and socio-historical processes, common dynamics can be observed in the structures of capitalist labour markets. Using equivalent databases on the labour force in each country and harmonising the information for comparative analysis, we will construct a typology of employment segmentation in each country that shows the similarities in the structuring of the labour market and its expression in terms of employment and social conditions of inequality.

Keywords: labour market segmentation, typology, social inequality, comparative analysis, Latin America and the Caribbean.

Recibido: 2 de abril de 2023

Aceptado: 30 de junio de 2023

Presentación²

En este artículo proponemos un análisis tipológico comparativo de los mercados de trabajo de América Latina y el Caribe (ALC), centrándonos posteriormente en los casos de Argentina y Chile, con el objetivo de aplicar una propuesta de modelo de análisis desde la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo y la heterogeneidad estructural para explicar los procesos de desigualdad social que se dan en el ámbito laboral.

Una de las principales preocupaciones de la investigación social es dar cuenta de las desigualdades que persisten y se repiten en el tiempo. Si bien una mirada de más largo plazo podría revelar ciertas tendencias hacia la mejora social en las poblaciones de diferentes países, las disparidades e injusticias sociales siguen siendo una asignatura pendiente en nuestras sociedades, particularmente en América Latina y el Caribe, dado

² Este texto fue elaborado en el contexto de la Red INCASI, un proyecto europeo que recibió financiamiento del programa de investigación e innovación Horizon 2020 de la Unión Europea bajo el marco del Marie Skłodowska-Curie GA, No. 691004, y coordinado por el Dr. Pedro López-Roldán. Este artículo solo refleja los puntos de vista de los autores, y la Agencia no es responsable del uso que pueda hacerse de la información que contiene. El texto es una versión traducida y revisada del capítulo referenciado en la bibliografía: López Roldán y Fachelli, 2022, y elaborado en el contexto del proyecto DINAMOS

su modelo de desarrollo capitalista desigual y heterogéneo, así como las muchas diferencias internas. En el marco de los mercados laborales, dicha dinámica se puede observar en un contexto de globalización y cambios tecnológicos y organizacionales que conducen a estrategias de flexibilización y condiciones laborales precarias y de trabajo informal, generando empleo de baja calidad, pobreza laboral y desempleo para amplios sectores de la población, todo lo cual supone no alcanzar los estándares de Trabajo Decente establecidos por la Organización Internacional del Trabajo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Se reproducen así importantes desigualdades socioeconómicas (en términos de condiciones y resultados), dejando poco espacio para la compensación y reducción de estas desigualdades a través de la acción sociopolítica y la creación de oportunidades para todas las personas, hogares y grupos sociales. Toda la crudeza de esto es especialmente evidente en tiempos de “crisis permanentes y recurrentes” de todo tipo: sanitarias, medioambientales, socioeconómicas. El equilibrio entre la eficiencia económica y la justicia social sigue sin resolverse. Los análisis presentados en este texto buscan explorar estas dinámicas para brindar nuevos elementos de diagnóstico desde una perspectiva comparada.

Así, nos planteamos dos objetivos. En una primera parte se realiza un análisis comparativo de las principales características de los mercados laborales de un grupo de 28 países de América Latina y el Caribe. Somos conscientes de la diversidad de realidades sociales en los países de la región y de las limitaciones que pueden darse al homologar de forma directa tanto indicadores como contextos socioeconómicos y modelos sociales distintos. Para ello, utilizamos un conjunto de indicadores armonizados de la OIT (ILO, 2016a, 2016b) sobre el funcionamiento y la estructura del mercado de trabajo en estos países para identificar las principales diferencias y similitudes con el fin de producir posteriormente una tipología de la estructura general de los mercados de trabajo.

En segundo lugar, proponemos un modelo para analizar comparativamente los procesos de desigualdad laboral desde la perspectiva teórica de la segmentación del mercado laboral y la heterogeneidad estructural, tomando como casos de estudio a Argentina y Chile, y que podremos extender a otros países de la región en trabajos futuros. Siguiendo estos planteamientos teóricos, se construye un modelo de análisis y se formula una hipótesis general según la cual, a pesar de las diferencias existentes en cuanto a estructuras económicas, modelos sociales y grados de desarrollo, con marcos institucionales y procesos sociohistóricos específicos, se pueden observar dinámicas comunes en las estructuras de los mercados laborales capitalistas. A partir de la confluencia de factores de oferta y demanda, tipificaciones similares de la segmentación del empleo configuran una división fundamental entre un segmento primario de empleo de calidad y un segmento secundario de trabajo precario. Esta división está en línea con lo que se ha teorizado desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural al diferenciar entre dos grandes sectores de la economía, uno de baja productividad e informalidad y otro de alta productividad.

Utilizando bases de datos equivalentes sobre la fuerza laboral en cada país y armonizando la información para el análisis comparativo, construimos una tipología de segmentación del empleo en cada país que muestra las similitudes en la estructuración del mercado laboral y su expresión en términos de empleo y condiciones sociales de desigualdad.

Análisis comparativo de los mercados laborales de América Latina y el Caribe

Los mercados de trabajo de América Latina y el Caribe son el resultado de procesos socioeconómicos que generan desigualdades laborales con características particulares que pueden servir para establecer rasgos específicos de la estructuración de un espacio social en el que ubicar a los países de la región. Factores de estructura productiva, nivel de desarrollo, procesos históricos e institucionalización de las relaciones laborales explican estas posiciones diferenciadas. Comenzaremos por dar cuenta de esta diferenciación para mostrar las distancias socioeconómicas entre ellos en función de las características de sus mercados de trabajo y, al mismo tiempo, mostrar los grupos de países con perfiles similares, configurando así una tipología general descriptiva.

Para comparar los países, utilizaremos un conjunto de indicadores basados en la propuesta desarrollada por la Oficina Internacional del Trabajo, eligiendo 20 variables de los 17 Indicadores Clave del Mercado de Trabajo -ICMT- (KILM en inglés:ILO, 2016a, 2016b) que aparecen en la Tabla 1. Se trata de un conjunto de atributos que ofrecen un panorama general y básico de la realidad del mercado laboral en 28 países de la región.

Un problema recurrente con las estadísticas internacionales es la ausencia de información y/o indicadores sobre ciertos países, lo que dificulta las comparaciones detalladas, especialmente con países más pobres y/o más pequeños. Este también es el caso aquí, por lo que, en función de los datos disponibles, también tuvimos que hacer una selección de la que damos cuenta a continuación. En la medida de lo posible, hemos buscado maximizar la información de la que disponemos, aunque hemos tenido que reducirla por dos motivos: falta de información y relevancia del indicador. En el primer caso, la falta de datos hizo que algunos indicadores (como los relativos a las relaciones laborales o la dependencia) no fueran considerados. Por la segunda razón, algunos de los indicadores (como los costos laborales y la tasa de desempleo) no generaron diferencias significativas entre países y no están correlacionados con los demás indicadores. Por lo tanto, en nuestro análisis comparativo consideramos 11 indicadores para los 28 países, como se destaca en la Tabla 1. Este conjunto de datos, aunque en mucha menor medida, todavía contiene algunos valores faltantes para algunos países. Para validar la consistencia de los resultados, los análisis que se presentan a continuación se replicaron eliminando los países con información faltante verificando así la estabilidad del contenido de los resultados obtenidos y, por lo tanto, consideramos los 28 países imputando los datos faltantes con el valor de la media.

Para sintetizar y estructurar el conjunto de información de las 11 variables para los 28 países de ALC, se realizó un análisis factorial de componentes principales con el objetivo de obtener los patrones de diferenciación más importantes entre países, junto con un análisis de conglomerados para agrupar a los países. que son más similares en una clasificación general de tipificación del mercado laboral.

Tabla 1. Indicadores Clave del Mercado de Trabajo (ICMT)

No.	Indicador ICMT
1*	Ratio empleo-población
2*	Situación laboral: empleados/as
3*	Empleo en el sector agrícola
4*	Empleo en el sector servicios
5*	Ocupación: directores, gerentes, profesionales y técnicos
6*	Nivel educativo superior
7	Horas de trabajo
8*	Empleo en la economía informal
9	Tasa de desempleo
10	Subutilización laboral
11	Jóvenes sin empleo y que no estudian (tasa de <i>MINIs</i>)
12	Subocupación por insuficiencia de horas
13*	Ingresos mensuales
14	Costes laborales
15*	Productividad laboral
16*	Empleo extremadamente pobre
17*	Empleo en una clase económica alta
18	Ratio de dependencia laboral
19	Relaciones industriales: tasa de densidad sindical
20	Tasa de cobertura de la negociación colectiva

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (ILO, 2016a, 2016b).

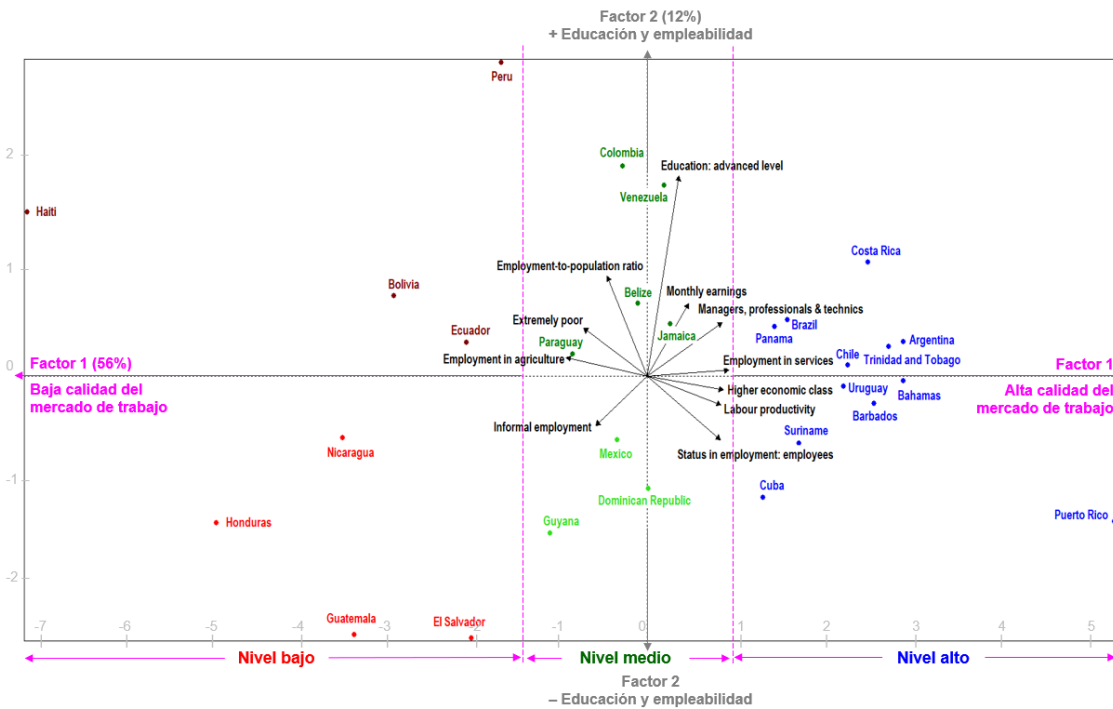
* Variables ICMT consideradas en el análisis final que caracterizan a los 28 países de ALC.

La Figura 1 muestra los resultados obtenidos de los dos ejes factoriales principales que acumulan el 68% de la información o varianza explicada. El factor 1 retiene la mayor parte (56%) y revela una dimensión latente asociada a una mayor o menor calidad del mercado laboral, en parte ligada al nivel de desarrollo y riqueza de los países. Esta dimensión principal contrasta, en la polaridad de la izquierda, los altos niveles de pobreza extrema, la prevalencia de la ocupación en el sector agrícola y las altas tasas de informalidad laboral, contra la polaridad de la derecha, que se caracteriza por bajos niveles de estas variables, así como la importancia del sector servicios, una mayor proporción de altos ingresos, alta productividad, altos niveles ocupacionales y altos salarios. Como dimensión principal, este primer factor se puede utilizar como variable sintética que mida las distancias entre los países. En la Figura 1 se corresponde con su posición a lo largo del eje horizontal.

El factor 2 es menos importante, con un 12% de la varianza explicada, y expresa una dimensión secundaria asociada a la educación y la empleabilidad. Fundamentalmente contrasta los países que tienen niveles más altos o más bajos de educación superior, y, por lo tanto, es una característica relativamente independiente del primer factor de calidad, por lo que encontramos países con un alto porcentaje de educación superior (espacio superior en el gráfico), pero que varían en términos de mercados laborales de mayor o menor calidad. La educación superior se asocia con una mayor proporción de personas ocupadas en la población de un país, y, en consecuencia, es un rasgo de las economías que crean empleo y, en particular, con menores proporciones de empleo

informal. La parte inferior del gráfico muestra cómo el trabajo informal está más fuertemente asociado a países con niveles educativos más bajos y menor desarrollo (en algunos países centroamericanos). Sin embargo, en otros casos, menores niveles de educación corresponden a mayores índices de desarrollo y salarios (en algunos países del Caribe y Centroamérica).

Figura 1. Espacio social del mercado de trabajo Latinoamericano y Caribeño



Fuente: elaboración propia con las variables ICMT (OIT, 2016).

Así, se dibuja un espacio social (Bourdieu, 1979; Blasius et al. 2019) que estructura y tipifica la realidad social del mercado laboral en los países de América Latina y el Caribe. Los diferentes países se ubican en este espacio, y la distancia entre ellos refleja la similitud o disimilitud de sus perfiles. Como se muestra en la Figura 1, y teniendo en cuenta la centralidad del primer factor obtenido, podemos establecer una clara distinción entre tres grupos de países según su posición en ese primer eje horizontal, identificados en rojo, verde y azul. En el extremo izquierdo están los países con mercados laborales de menor calidad y niveles de desarrollo, con ingresos especialmente bajos, alta informalidad y una gran proporción de trabajo agrícola. Este grupo incluye países centroamericanos (El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras) y andinos (Perú, Bolivia y Ecuador), junto con el caso extremo de Haití. En cambio, en el extremo derecho se encuentran los países con mejores indicadores del mercado laboral, que tienden a tener altos ingresos, productividad, así como mayores niveles ocupacionales y empleo en el sector servicios. Este grupo incluye países que se distribuyen a lo largo de todo el continente: El Cono Sur (Argentina, Uruguay y Chile), el Caribe (Cuba, Barbados, Costa Rica, Trinidad y Tobago y Bahamas), junto con Brasil, Panamá y Surinam, con Puerto Rico siendo un caso excepcionalmente extremo. Los países intermedios entre estos extremos de baja y alta calidad laboral relativa también son diversos: del norte de Sudamérica (Colombia, Venezuela y Guyana), Centroamérica (México y Belice), el Caribe (República Dominicana y Jamaica) y Paraguay.

Estos tres grupos de países también presentan una diversidad interna que se expresa particularmente en la segunda dimensión de educación y empleabilidad. Destaca especialmente la división entre grupos de empleo de baja y media calidad: en el primer caso, los países andinos están separados de los centroamericanos, y en el segundo, México, República Dominicana y Guyana están separados del resto.

Existe, por tanto, diversidad en la estructuración general de las principales características del mercado de trabajo en América Latina y el Caribe, dando lugar a tres tipos particulares según la confluencia de mayores o menores niveles de calidad. Esta propuesta de tipificación podría validarse a la luz de nuevos análisis y mejor información en el futuro, pero sí ofrece una visión sintética de los mercados laborales para facilitar la comparación y determinar la posición relativa de los distintos países, al tiempo que ofrece una visión global de la estructuración de los mercados de trabajo que puede ser utilizado para orientar acciones adecuadas de mejora sociopolítica. Esto requerirá también examinar la realidad específica de cada país, contemplando elementos históricos e institucionales, cambios productivos y visiones longitudinales de tendencias cambiantes en el tiempo a la luz de cada contexto particular y su interrelación con las dinámicas de globalización que también afectan la realidad del trabajo y empleo. Una forma de dar cuenta de tales avances es elegir países representativos de cada uno de estos tipos generales para que sirvan como modelos o estudios de caso de los cuales derivar conclusiones que puedan servir como referencia y contraste para realidades laborales similares en otros lugares. Esto presenta la posibilidad de desarrollar explicaciones teóricas comunes que impliquen el desarrollo de metodologías de análisis comparativo (Fachelli y López-Roldán, 2021).

A continuación, realizamos un estudio comparativo detallado de Argentina y Chile a partir de los análisis realizados en el marco del proyecto INCASI (López-Roldán et al., 2020; López-Roldán et al., 2021). Como acabamos de ver, estos dos países comparten el mismo perfil general de mayor calidad laboral, aunque la realidad es profundamente desigual en el interior de cada uno. Este análisis se razona desde las perspectivas teóricas de la heterogeneidad estructural y la segmentación del mercado de trabajo. Sobre la base de estos enfoques, formulamos un análisis comparativo de estos dos casos para probar hasta qué punto se estructuran mercados laborales similares. En el futuro, será de interés extender este tipo de estudio comparativo a otras realidades laborales de la región para construir y validar un marco explicativo general.

Segmentación del mercado de trabajo en Argentina y Chile

Este análisis tiene un doble propósito. El primero es investigar la segmentación del mercado laboral, como una característica peculiar de las economías contemporáneas capitalistas. Seguimos la conocida hipótesis en la literatura socioeconómica, en contraposición a la economía neoclásica, de que no existe un mercado laboral único basado en el puro intercambio entre oferta y demanda. Por el contrario, podemos identificar una diversidad de segmentos en los que los puestos de trabajo se diferencian jerárquicamente, en correspondencia con sus características individuales y perfiles profesionales. Para estructurar y medir diferentes tipos de segmentaciones del mercado laboral, se adoptaron y aplicaron técnicas multivariadas (combinando secuencialmente el análisis de correspondencias múltiples y el análisis de conglomerados) a un conjunto comparable de indicadores socioeconómicos.

El segundo objetivo es verificar, desde una perspectiva comparada, en qué medida las dinámicas de segmentación del mercado laboral y los aspectos sociales de la desigualdad son similares o diferentes en diferentes contextos nacionales. El análisis comparativo es entre Argentina y Chile, dos países del Cono Sur con niveles relativamente altos de calidad laboral, aunque con diferentes modelos sociales, como se comenta a continuación.

El interés de esta contribución radica precisamente en arrojar luz tanto teórica como metodológica sobre la estructura de las desigualdades ocupacionales. Podemos utilizar el análisis comparativo transnacional para demostrar que existen fuertes y hasta inesperadas similitudes entre los contextos considerados, tanto en las tendencias como en la configuración de la segmentación ocupacional. Esto significa que, a pesar de la presencia de niveles de desarrollo socioeconómico, conformaciones y pesos de los sectores de actividad y modelos de regulación laboral diferentes, la lógica intrínseca tan funcional a las necesidades del capitalismo global hace que las desigualdades del empleo se estructuren de manera similar en los dos países estudiados, y cabe pensar que más allá, tanto en América Latina y el Caribe como en Europa (López-Roldán et al., 2020).

Perspectiva teórica

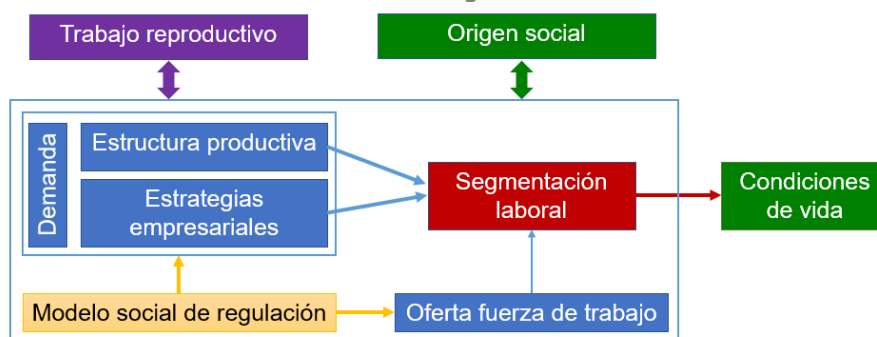
Para explicar cómo funciona el mercado de trabajo y las persistentes desigualdades laborales que se derivan, tomamos la perspectiva teórica de la segmentación y la de la heterogeneidad estructural. Desde el punto de vista de la teoría de la segmentación, se argumenta que el ajuste entre oferta y demanda -como resultado de la asignación competitiva basada en la productividad salarial, los cambios tecnológicos y las tendencias en el crecimiento económico- es un mecanismo explicativo insuficiente para dar cuenta de las diferencias en los salarios y trayectorias profesionales, así como de las posiciones desiguales que se generan en términos de condiciones laborales y calidad del empleo. Desde esta perspectiva, destacamos la necesidad de considerar los aspectos institucionales que inciden en el mercado de trabajo: las estrategias de las partes involucradas teniendo en cuenta el sistema de relaciones laborales, con su marco normativo y la negociación colectiva, las diferentes políticas sociales y de bienestar, la características de la fuerza de trabajo, la división sexual del trabajo, así como elementos contextuales de las estructuras productivas nacionales, de la economía global y de los ciclos económicos, en un sistema capitalista dominado por políticas neoliberales.

Estos diferentes elementos inciden en la configuración de dinámicas generales comunes en cuanto a la división del trabajo y el empleo en términos de segmentación, más allá de configuraciones específicas locales o nacionales. Siguiendo a Grimshaw et al. (2017), proponemos la adopción de una perspectiva multidimensional que involucre factores que expliquen cómo funciona el mercado laboral y cómo se generan las desigualdades laborales. Esta propuesta combina tres tradiciones teóricas para dar cuenta de las desigualdades en el trabajo y el empleo: la segmentación del mercado laboral, el institucionalismo comparado y el enfoque socioeconómico feminista. En base a lo anterior, proponemos un modelo de análisis específico que se adapta al estudio del empleo como se ilustra esquemáticamente en la Figura 2.

Primero, desde la perspectiva de la segmentación, y en contraste con los postulados tradicionales de la economía neoclásica, el lado de la demanda debe ser visto como

fundamental. En el centro del análisis se encuentran las estrategias empresariales de organización de la producción y del trabajo (en especial, la flexibilización, la tercerización y la subcontratación) que, buscando maximizar las ganancias mediante la minimización de costos y el control de la fuerza de trabajo, generan condiciones y oportunidades laborales desiguales para la población trabajadora asalariada y, en consecuencia, para sus trayectorias profesionales. Sin embargo, las desigualdades también se reproducen y surgen en interacción con el lado de la oferta. Ciertas características sociales de los trabajadores contratados tanto formal como informalmente, como la clase de origen, el género, la edad, el origen inmigrante y la raza, se distribuyen de manera desigual y se superponen según la configuración de los puestos de trabajo segmentados, beneficiando así los fines últimos de los empleadores. Se construyen así desigualdades, jerarquizando segmentos de empleo y trayectorias profesionales de mayor o menor calidad, ocupados por personas de diferentes perfiles sociales. La literatura sobre segmentación ha identificado esto como la dualidad del mercado laboral, diferenciando entre un segmento primario y uno secundario. Esta idea ha sido planteada, en términos generales, en numerosas contribuciones desde la década de 1970, incluyendo entre muchas otras Doeringer y Piore (1971), Rubery (1978), Gordon, Edwards y Reich (1982), Wilkinson (1981), Craig et al. (1982), Recio (1991), Grimshaw y Rubery (2005), Rubery (2005, 2007), Neffa (2008), Alzúa (2009), Gibert (2011), Vera (2013), Paz (2013), Bertranou et al. (2014), Beccaria y Groisman (2015), Poy (2017) y López-Roldán y Fachelli (2019).

Figura 2. Modelo de análisis de la segmentación del mercado de trabajo.



Fuente: López-Roldán y Fachelli (2019); López-Roldán, Semenza, Fachelli y Sarti (2020); López-Roldán, Semenza y Salvia (2021).

En segundo lugar, desde la teoría institucionalista comparada, el efecto social derivado del papel de las instituciones y las relaciones de poder entre los actores se considera un factor fundamental para explicar la configuración y el funcionamiento del mercado laboral. En este sentido, podemos hablar de variedades de capitalismo o de modelos sociales. En particular, el régimen normativo de cada estado establece un marco específico para la modulación del mercado laboral y sus efectos en términos de desigualdades laborales. Estudios en este sentido incluyen los de Esping-Andersen (2000), Hall y Soskice (2001), Menz (2008), Vaughan-Whitehead (2015), Burrioni (2016), Del Pino y Rubio (2016), Doellgast, Lillie y Pulignano (2018) y Martín-Artiles et al. (2021).

En tercer lugar, la tradición de la socioeconomía feminista ha centrado el estudio de

los procesos de segmentación en términos de desigualdad de género, ampliando la perspectiva y rompiendo con visiones androcéntricas centradas en el ámbito productivo. Desde esta perspectiva, una visión amplia del concepto de trabajo -teniendo en cuenta la interacción entre las esferas productiva y reproductiva y revelando la segregación y discriminación de las mujeres en el mercado laboral- sirve para explicar las diferentes trayectorias profesionales de hombres y mujeres (Bettio y Verashchagina 2009; Bettio y Plantenga 2004; Simonazzi 2009; Borrás et al. 2012; Torns et al. 2013; Carrasquer y Amaral 2019; Rubery 2014).

Estas tres áreas centrales de la teoría de la segmentación también se pueden enmarcar en un análisis de patrones y tendencias en la economía global, así como en el contexto específico de la estructura productiva y el nivel de desarrollo económico de un territorio. Es particularmente en este sentido que también contemplamos la perspectiva de la heterogeneidad estructural (Prebisch 1949; Pinto 1970; PREALC 1978; CEPAL 2012).

Este enfoque toma la perspectiva del estructuralismo histórico para comprender el funcionamiento económico y social de los países latinoamericanos. Según esta teoría, en las economías capitalistas sujetas a un modelo de desarrollo desigual, combinado y dependiente, podemos distinguir dos tipos de sectores. Conviven sectores modernos, de alta productividad e integrados a los mercados mundiales, con organizaciones y relaciones laborales similares a las de los países más desarrollados, con sectores de muy baja productividad, centrados principalmente en el mercado interno, vinculados a necesidades de subsistencia social y a unidades o actividades de economía informal. La existencia de un excedente absoluto de mano de obra y la segmentación laboral sería una consecuencia de estas restricciones productivas cuyo corolario comportaría la segmentación de los puestos de trabajo en las actividades típicas de subsistencia del segmento secundario y trabajos formales igualmente típicos en los sectores público y privado del segmento primario y, por ende, desigualdades en las condiciones de vida que son persistentes en el tiempo (Salvia 2012).

Salvia (2021), analizando 19 países de América Latina, considera diferentes formas en que el modelo de crecimiento económico (distribución primaria del ingreso) y las políticas sociales (distribución secundaria del ingreso) se asocian con la desigualdad en la distribución del ingreso de los hogares. El autor evalúa cómo las diferentes trayectorias pueden explicarse por factores más estructurales que afectan a cada región-país, a saber, la productividad de la relación capital-trabajo (en términos de heterogeneidad estructural, modelos de regulación institucional y formas en que estos factores segmentan la demanda de trabajo), y el papel del gasto social en el producto interno bruto (como expresión del nivel de cobertura y redistribución del ingreso proporcionado por las políticas sociales). A nivel macro, presenta tres patrones de países latinoamericanos en comparación con los europeos: a) bajo PIB per cápita y alta tasa de población pobre, b) asociada con un alto índice de Gini, y c) falta de relación entre gasto social e índice de Gini. En el nivel meso, el autor también presenta tres patrones para los países de América Latina: a) baja productividad promedio por trabajador, b) bajo gasto social asociado con un alto índice de Gini, y c) bajo gasto social y baja productividad promedio por trabajador. La conclusión es que el comportamiento de la desigualdad en los países de América Latina está más relacionado con los roles de la productividad laboral y el gasto social, que con la relación entre el gasto social y el Gini. En comparación con los países europeos, los países de América Latina aparecen en el extremo inferior del eje “Desarrollo y Equidad” y más cerca de la parte superior

del eje “Redistribución-desigualdad”, lo que revela un aumento de la desigualdad, una menor eficiencia redistributiva y una reducción de la productividad.

Martín-Artiles, Molina y Semenza (2021) sostienen que el concepto de heterogeneidad estructural es más complejo, y no sólo se define por la segmentación del mercado laboral, sino también por la coexistencia de vestigios de economías precapitalistas de carácter informal y de carácter no mercantil en sectores cuya productividad es inferior a la de otros, lo que a su vez genera mayor desigualdad social.

En ese sentido, y siguiendo a estos autores, podemos contextualizar a los países latinoamericanos y caribeños como pertenecientes a un modelo social en el que las relaciones laborales y el estado del bienestar son instituciones reguladoras interrelacionadas que corrigen las desigualdades sociales desde el punto de vista predistributivo (diversas instituciones que operan en el mercado de trabajo, por ejemplo la negociación colectiva) o posdistributivo (la que genera el estado con las políticas públicas correctoras, por ejemplo, políticas sociales compensatorias). En términos generales, podemos clasificar a América Latina como una “economía informal desarticulada” que se caracteriza por: un bajo nivel de gasto social; un número muy bajo de trabajadores con prestaciones por desempleo; tasas de desigualdad muy altas en los índices de Gini predistributivos y posdistributivos; y una altísima tasa de informalidad laboral que dificulta la coordinación entre políticas pre y posdistributivas.

El contexto de los mercados de trabajo

De acuerdo con el análisis de Martín-Artiles et al. (2021), no solo todos los países de América Latina comparten el fenómeno de la Heterogeneidad Estructural, sino que también podemos distinguir dos modelos sociales diferentes en los países que estudian. Tres países, Argentina, Uruguay y Brasil se caracterizan por una “Economía Informal No Coordinada”, mientras que Chile es un caso peculiar que pertenece al grupo liberal, denominado “Economías No Coordinadas”, compartiendo rasgos de países como Estados Unidos, Reino Unido, Irlanda, Hungría, Polonia, República Checa y Bulgaria.

En el caso de Argentina se pueden destacar cuatro aspectos: un bajo nivel de gasto social; un número muy bajo de trabajadores con prestaciones por desempleo; tasas de desigualdad muy altas en los índices de Gini predistributivos y posdistributivos; y una alta tasa de informalidad laboral que dificulta la coordinación entre políticas pre y posdistributivas. El empleo informal dificulta la regulación de los salarios a través de la negociación colectiva, por lo que la heterogeneidad estructural conduce a la desigualdad en los países latinoamericanos de manera similar a la de los países liberales, a pesar de que cuentan con sistemas intermedios entre la coordinación salarial a nivel sectorial y la negociación colectiva. De hecho, Argentina tiene ciertos elementos neocorporativistas de tipo sectorial (Marticorena 2014), con un sistema de negociación colectiva a nivel sectorial combinado con una gran cantidad de empleo informal y una muy baja cobertura del desempleo. Luego están las grandes desigualdades laborales entre los sectores formal e informal. Este modelo ha llevado a la construcción de sistemas de protección fragmentados y estratificados (OIT 2018) que pueden ser catalogados como una economía descoordinada. Martínez-Fronzoni y Sánchez-Ancochea (2018) definen

la tendencia entre los regímenes latinoamericanos como una lucha entre universalización y segmentación: universalización por el aumento de las políticas de bienestar y segmentación por la dualización formal/informal (y por tanto protegida y desprotegida) del mercado laboral

Chile, por su parte, ha pasado de un modelo de protección estatal al régimen de capitalización radicalmente liberal que se instauró en 1980, con relaciones laborales liberales, un sistema de negociación colectiva descentralizado a nivel de empresa y baja cobertura de la negociación colectiva con bajo gasto social que incide en la desigualdad en el trabajo e índices de Gini posdistributivos. Su tasa de protección contra el desempleo también es baja, aunque el empleo informal es más moderado en volumen. Es un país liberal que suele tener políticas de tipo microeconómico y sindicatos débiles con poca influencia política para la coordinación pre y posdistributiva (Martín-Artiles et al., 2021). Tanto la descentralización de la negociación colectiva a nivel de empresa (típica de economías descoordinadas), como el empleo informal (generalizado en América Latina) generan una fuerte segmentación dualizada de las relaciones laborales, con una clara diferenciación entre trabajadores protegidos (insider) y desprotegidos (outsider). En este sentido, los países latinoamericanos tienen resultados muy similares a los liberales debido a la gran cantidad de empleo informal y las débiles instituciones de protección social.

Modelo de análisis y metodología

En nuestro análisis comparativo de Argentina y Chile desde la perspectiva de la segmentación del mercado laboral y la heterogeneidad estructural, establecemos la hipótesis general que no existe un mercado único que ajuste la oferta y la demanda, sino que se configuran segmentos distintos y jerarquizados, que en función de la calidad del empleo se ubican en dos grupos principales, a saber, el segmento primario y el segmento secundario, donde las personas se posicionan de manera desigual según las condiciones laborales y características sociales como el género, la edad, la nacionalidad (origen inmigrante) y la educación, como resultado de la interacción entre factores de oferta y demanda y un modelo social regulatorio. También esperamos encontrar una estructuración similar de los mercados laborales en ambos países en términos de empleo y generación de desigualdades laborales derivadas de procesos estructurales e institucionales que actúan como mecanismos específicos en cada modelo social, pero que conducen a resultados generales similares en términos de la estructura de las desigualdades en el mercado de trabajo.

Para contrastar nuestra hipótesis, diseñamos un análisis con metodología cuantitativa que presentamos a continuación. En primer lugar, se trata de un estudio comparativo estático de los dos países con datos de los años 2014 (Chile) y 2016 (Argentina) para toda la población asalariada (72% de la población ocupada en Argentina, 74% en Chile). Los datos de las encuestas laborales se utilizan para examinar el mercado laboral desde la perspectiva del empleo y para obtener una instantánea macrosocial de una estructuración agregada de la segmentación del empleo. Esta medida se expresa en términos de los resultados o efectos de los procesos de segmentación. Intervienen otros factores, como los aspectos institucionales, los patrones del sector de actividad, el marco de las relaciones laborales, el vínculo con la esfera reproductiva y otras cuestiones mesosociales, como explicamos en la perspectiva teórica, pero que aquí no se

miden explícitamente. Esos elementos de nuestro modelo se capturan parcial o indirectamente.

Nuestro modelo de segmentación laboral y su operacionalización están condicionados por la información disponible en las fuentes y por la necesidad de contar con datos comparables entre ambos países. Siguiendo la propuesta formulada en López-Roldán (1996a) y López-Roldán y Fachelli (2019) se distinguen indicadores tanto desde el punto de vista de la demanda como de la oferta, con un conjunto de 8 dimensiones que dan lugar a un total de 13 variables (Tabla 2). Las dimensiones que definen el lado de la demanda son: la seguridad, como dimensión de la estabilidad e inestabilidad laboral; la cualificación, que diferencia entre niveles ocupacionales formales o categorías profesionales; salarios, como indicador de la calidad del empleo; y, por último, diversas características de las empresas que contextualizan los marcos sociales y organizativos en los que se ofertan los puestos de trabajo: tamaño de empresa, sector y titularidad. Desde el lado de la oferta, se consideran cuatro dimensiones de la fuerza laboral: género, edad, origen inmigrante y nivel educativo.

Tabla 2. Dimensiones e indicadores del modelo de segmentación del empleo (*)

Dimensión	Indicadores/variables y categorías
Demanda del mercado de trabajo	
1. Seguridad	Tipo de contrato y duración: <i>Indefinido, >6 meses, <6 meses, informal</i> Tipo de jornada: <i>Tiempo completo, Tiempo parcial</i> Antigüedad en la empresa: <i>agregación en meses-años</i>
2. Calificación	Ocupación: <i>Directores, gerentes y profesionales, Personal técnico y administrativo, Trabajadores/as cualificados, Trabajadores/as no cualificados</i> Supervisión: <i>Mando, Mando intermedio, Personas a cargo, Empleado/a</i>
3. Salario	Salario en deciles: <i>Decil 1 a Decil 10</i>
4. Características de la empresa	Sector: <i>Primario, 3 Industrias, Construcción, Comercio, Transporte-comunicaciones, Financiero-profesional, Administración y sector público, Otros servicios</i> Propiedad de la empresa: <i>Publica, Privada</i> Tamaño de la empresa: <i><5, 6-10, 11-49, 50-250, >250 trabajadores</i>
Oferta del mercado de trabajo	
5. Género	Sexo: <i>Varón, Mujer</i>
6. Edad	Intervalos de edad: <i>16-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44, 45-49, 50-54, 55-59, >59</i>
7. Inmigración	Nacionalidad: <i>Nacional, Extranjero</i>
8. Educación	Nivel educativo: <i>Primaria, Secundaria, Terciaria</i>

(*) Para algunas variables la categorización difiere ligeramente dependiendo de la fuente de información de cada país.

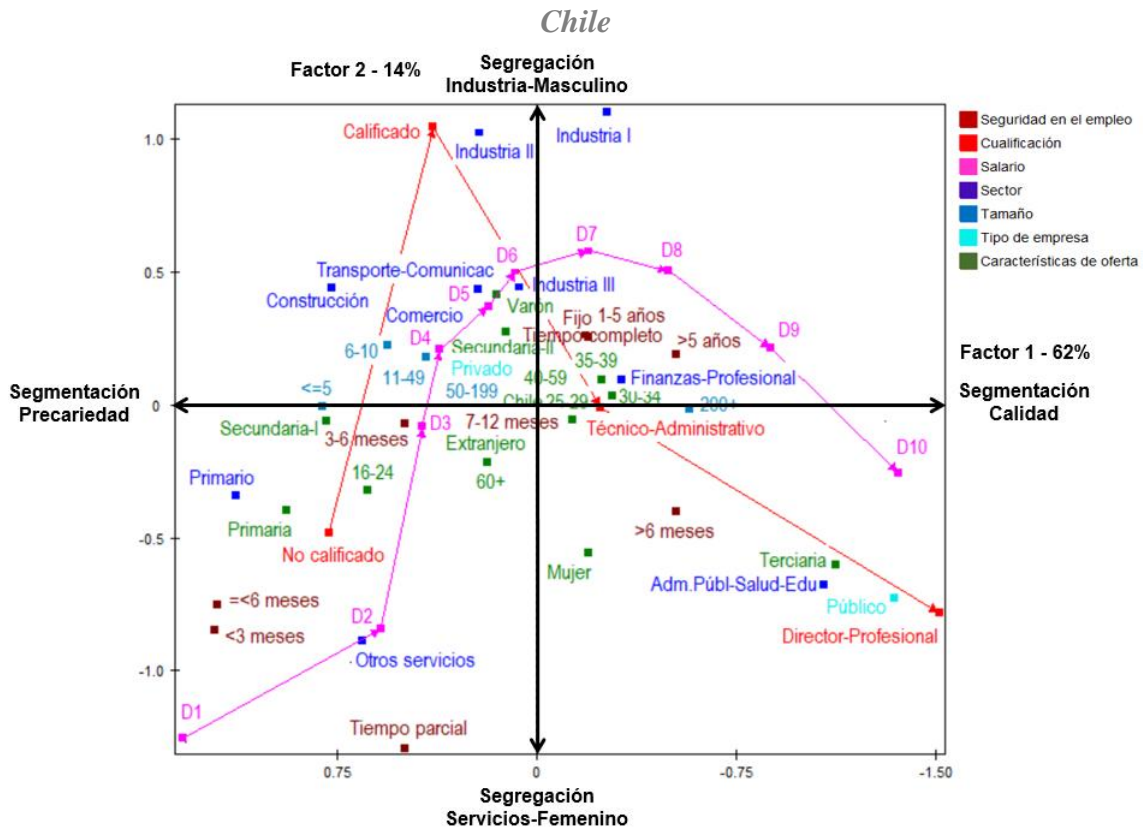
Para Argentina se utilizan datos del cuarto trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares publicada en 2016 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), con una muestra de 17.798 asalariados. Los datos de Chile provienen de la Encuesta Nacional de Empleo 2014, con una muestra de 34.664 personas.

Desde el punto de vista metodológico, perseguimos un doble objetivo. Por un lado, buscamos comparar los factores que estructuran las desigualdades en los mercados laborales de Argentina y Chile y determinar el grado de similitud o disimilitud de la segmentación laboral entre ambos países. Por otro, buscamos obtener una variable para la segmentación del mercado laboral en cada país y así comparar el grado de similitud o disimilitud entre los segmentos laborales que emergen del análisis. Formalmente, la idea es obtener una tipología de segmentos de empleo definidos por 13 variables originales y 74 categorías asociadas. Para ello, aplicamos una metodología de construcción de tipologías que denominamos estructural y articulada (López-Roldán 1996b), que consiste principalmente en combinar secuencialmente dos técnicas de análisis multivariable: el análisis factorial de correspondencias múltiples, para analizar la relación entre las variables y sintetizarlas en un conjunto reducido de factores de diferenciación que definen los perfiles de estructuración de las desigualdades en el mercado de trabajo, y análisis de clasificación, para agrupar a los individuos en una serie de grupos o segmentos de empleo que son internamente lo más homogéneos y heterogéneos entre sí. En este proceso, los principales factores obtenidos, sintéticos y medidos a escala cuantitativa, se utilizan luego como criterios de clasificación en el análisis de conglomerados donde se aplica un procedimiento que combina el método de Ward de conglomerados jerárquicos ascendente con una optimización de la clasificación inicial aplicando el método de centros móviles (Lebart et al. 1997; López-Roldán y Fachelli 2015).

Resultados del análisis comparativo de Argentina y Chile

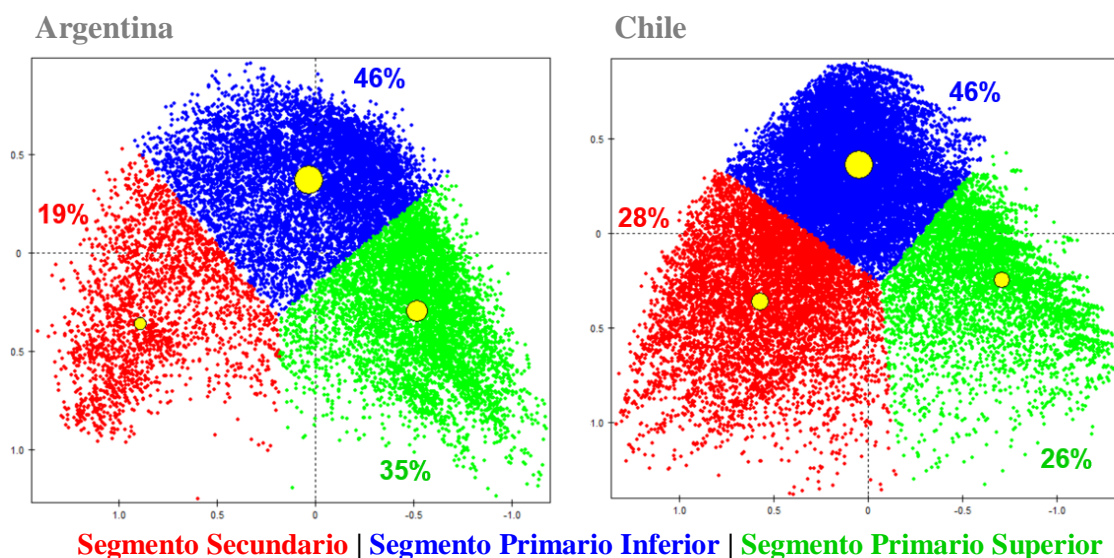
Los resultados del análisis muestran un hallazgo principal, a saber, la estructuración muy similar de los mercados laborales en los dos países considerados. La Figura 3 presenta gráficamente el análisis de correspondencias para Argentina y Chile. En todos los casos, con pequeñas variaciones, encontramos el mismo patrón de diferenciación de posiciones en el mercado laboral. El primer factor explica el 62-71% de la varianza, mientras que el segundo explica alrededor del 13-15%. El hecho de que el primer factor acumule la mayor cantidad de varianza revela una importante realidad unidimensional. Sobre la base de las posiciones de las variables en el plano cartesiano (espacio social del mercado laboral) se puede considerar que el eje horizontal caracteriza la calidad de la ocupación y es un factor latente principal de segmentación del empleo. Expresa la oposición entre malos y buenos trabajos. Por un lado, en términos de inestabilidad (a la izquierda, empleo temporal y contratos a tiempo parcial), asociada a baja cualificación, bajos salarios y empresas de menor tamaño, y, por otro, el perfil opuesto relacionado con contratos indefinidos, antigüedad, mayor cualificación y trabajos bien remunerados, particularmente en el sector público. Se trata de un factor de segmentación general que acumula y distribuye, en un solo componente de diferenciación, todas las categorías de las variables consideradas.

El segundo factor, de menor peso, diferencia principalmente el empleo de los



Fuente: elaboración propia con la EPH 2016 para Argentina y la ENE 2014 para Chile.

Los hallazgos sobre la tipología de segmentación, basados en el análisis de conglomerados, se muestran en la Figura 4. Teniendo en cuenta ambos factores y clasificando a la población empleada, obtenemos tres conglomerados principales en ambos análisis, con perfiles generales similares. Identificamos estos grupos como segmentos del mercado laboral etiquetados como “secundario”, “primario inferior” y “primario superior”. Estos se pueden identificar cruzando las características laborales con los conglomerados.

Figura 4. Tipología de segmentación del empleo

Fuente: elaboración propia con la EPH 2016 para Argentina y la ENE 2014 para Chile.

El segmento secundario, mayor en Chile (28%) y menor en Argentina (19%), se caracteriza por el empleo informal, en trabajos a tiempo parcial, con contratos cortos y recientes, de ocupaciones elementales, de empleos domésticos en los hogares y niveles educativos más bajos. Las categorías ocupacionales más frecuentes en este segmento son los trabajadores de servicios y vendedores sin supervisión, siendo los sectores económicos más frecuentes los servicios de alojamiento y alimentación, administración y apoyo, sector primario, otras actividades de servicios, comercio mayorista, minorista y reparación de vehículos. Las empresas son pequeñas y los ingresos son bajos, mientras que la proporción de inmigrantes, jóvenes y mujeres es mayor.

El segmento primario inferior es mayor en ambos países (46% en los dos). Este segmento se caracteriza por empleos permanentes a tiempo completo y antigüedad en ocupaciones manuales y afines, operadores de plantas y máquinas sin supervisión y trabajo de ciclo corto. Los empleados de este segmento generalmente tienen diferentes niveles de educación (desde terciaria hasta secundaria o menos). Los sectores de actividad típicos son la industria manufacturera, la construcción, el transporte y almacenamiento, el comercio al por mayor, al por menor y la reparación de vehículos en medianas empresas con salarios intermedios. La proporción de nativos es alta, el rango de edad más frecuente es de 30 a 44 años, y los hombres están más presentes que las mujeres.

El segmento primario superior es mayor en Argentina (35%) y menor en Chile (26%). Los contratos en este segmento son con mayor frecuencia de puestos fijos a tiempo completo y con mayor antigüedad, típicamente de profesionales y gerentes, técnicos y profesionales asociados, con responsabilidades de supervisión y altos niveles de educación. Los sectores de actividad más habituales son la educación, la administración pública, los sectores informativo-financiero, la sanidad y la asistencia social, los ámbitos profesionales y las actividades científico-técnicas. Las empresas aquí son grandes, los salarios son los más altos y es más probable que los trabajadores sean nativos, mayores de 45 años y sin diferencias significativas de género.

A pesar de algunas diferencias, el perfil de los segmentos es muy similar entre ambos países, y los diferentes tamaños de los tres segmentos podrían estar asociados a diferentes niveles de desigualdades en el mercado laboral asalariado como diferentes modelos sociales. También podrían sugerir la presencia de un mercado laboral más homogéneo en el caso argentino, con una parte importante de trabajadores ocupados en trabajos de mayor calidad (mejor pagados y protegidos). En Chile, por el contrario, el segmento más favorecido es más pequeño.

Observaciones finales

Con este tipo de investigaciones y análisis pretendemos mostrar en qué medida la estructuración de las desigualdades en el mercado de trabajo en diferentes países sigue patrones similares en términos de segmentación, generando clasificaciones similares de segmentos de empleo. La perspectiva teórica que adoptamos es considerar la segmentación del mercado laboral y la heterogeneidad estructural para explicar la estructura de las desigualdades sociales.

El análisis de 28 países de América Latina y el Caribe nos ofreció la posibilidad de obtener los patrones de diferenciación más importantes entre países, expresados por dos factores, el primero refleja la diferencia entre una mayor o menor calidad del mercado laboral, que está relacionada con el nivel de desarrollo y riqueza de los países. El segundo, con una capacidad explicativa mucho menor, expresa una dimensión asociada a la educación y la empleabilidad. El análisis de conglomerados posterior nos permitió agrupar a los países que son más similares entre sí en una clasificación general de tipificación del mercado laboral. Así se presentaron y describieron tres grupos:

Un grupo países con mercados laborales de mayor calidad y niveles de desarrollo distribuidos a lo largo de todo el continente: en el Cono Sur (Argentina, Uruguay y Chile), en el Caribe (Cuba, Barbados, Costa Rica, Trinidad y Tobago y Bahamas), junto con Brasil, Panamá y Surinam, con Puerto Rico siendo un caso excepcionalmente extremo. El grupo de calidad intermedia: del norte de Sudamérica (Colombia, Venezuela y Guyana), Centroamérica (México y Belice), el Caribe (República Dominicana y Jamaica) y Paraguay. El grupo de menor calidad en el empleo incluye países centroamericanos (El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras) y andinos (Perú, Bolivia y Ecuador), junto con el caso extremo de Haití.

A partir de este marco general, avanzamos tomando dos países concretos del primer grupo. En el análisis empírico consideramos un conjunto de factores de mercado (las características del lado de la demanda y del lado de la oferta) y de factores extra-mercado, como el papel de las instituciones, el modelo social y las relaciones laborales. Argentina, como un país típico latinoamericano, se caracteriza por una gran economía informal y descoordinada, con importantes problemas de equilibrio público, un papel relevante de los sindicatos y un sector industrial débil. Chile, por su parte, tiene un régimen neoliberal radical desde 1980. Su economía descoordinada presenta relaciones laborales liberales, y un sistema de negociación colectiva descentralizado y mal cubierto a nivel de empresa que incide en las desigualdades en el mercado laboral.

La evidencia empírica ha demostrado que, a pesar de la configuración institucional específica de cada país, se puede trazar un cuadro similar en términos de la estructura segmentada del mercado laboral. En otras palabras, se confirma la hipótesis de que no existe un único mercado de trabajo, sino al menos tres grandes segmentos definidos por

la calidad del trabajo y la distribución de los recursos materiales (salarios) y simbólicos (estatus). En segundo lugar, el análisis reveló similitudes sustanciales entre los países, incluso en términos de proporciones. Los resultados apoyan el argumento de que Argentina y Chile comparten una configuración bastante similar en dos aspectos principales: la relación calidad-precariedad y la dimensión servicios-industria/segregación. Estos dos factores explican alrededor del 80% de la varianza en las variables más importantes que describen el mercado de trabajo asalariado. En función de ellos se han identificado tres segmentos de empleo: un “segmento secundario”, que representa el trabajo desfavorecido; un “segmento primario inferior”, caracterizado por una calidad intermedia del trabajo; y un “segmento primario superior” más privilegiado. La distribución de estos grupos es ligeramente diferente por países. Si bien Argentina y Chile presentan las mismas proporciones para el “segmento primario inferior”, difieren en los otros dos segmentos, siendo el “segmento primario superior” en Argentina 9 puntos porcentuales mayor que el de Chile. A pesar de las limitaciones de este estudio, en particular por la ausencia del trabajo por cuenta propia en el análisis y la comparabilidad de algunas variables, los resultados revelan algunas similitudes sólidas entre los dos países. También tienden a confirmar la segunda hipótesis, que supone mecanismos similares de estratificación social, asociados a los puestos de trabajo. La generación de desigualdades en el mercado laboral parece, por tanto, estar influida por las instituciones y el modelo social, incluso en contextos socioeconómicos diferentes.

Cabría preguntarse si estos resultados iniciales para dar cuenta de la segmentación del mercado laboral en Argentina y Chile también se pueden observar en otros países de América Latina y el Caribe. Se requerirá un trabajo futuro para responder a esta pregunta, pero nuestra hipótesis es que sí, como ya encontramos al comparar los casos de Argentina y Chile con España e Italia (López-Roldán et al., 2020). Pareciera que parte de los mecanismos explicativos de las desigualdades en la segmentación laboral son necesariamente propios del contexto socioeconómico en el que se dan, y otros obedecen a lógicas globales comunes de desigualdad, y, en conjunto, son generadores de resultados similares en términos de segmentación laboral que pueden observarse tanto en países latinoamericanos como europeos. Se necesitan más análisis para comprender mejor y validar con mayor precisión los patrones de segmentación del empleo. También nos gustaría ampliar nuestro modelo y análisis incluyendo a todos los trabajadores (por ejemplo, trabajadores por cuenta propia e informales) e integrando el trabajo productivo y reproductivo, además de incluir otros países latinoamericanos e introducir una perspectiva a largo plazo y un análisis de trayectoria. Para ello se necesitarán más y mejores datos.

Bibliografía

Alzúa, M. (2009). Are informal workers secondary workers?: Evidence for Argentina. *Desarrollo y Sociedad*, 63, 81-114.

Beccaria, L. y Groisman, F. (2015). Informalidad y segmentación del mercado laboral: el caso de la Argentina. *Revista CEPAL*, 117, 127-144. <https://doi.org/10.18356/4d859903-es>.

Bertranou, F.; Casanova, L.; Jiménez, M. y Jiménez, M. (2014). *Informality and employment quality in Argentina: Country case study on labour market segmentation*. Ginebra: ILO.

<https://doi.org/10.2139/ssrn.2350292>.

Bettio, F. y Plantenga, J. (2004). Comparing Care Regimes in Europe. *Feminist Economics*, 10(1), 85-113.

Bettio, F. y Verashchagina, A. (2009) *Gender Segregation in the Labour Market: Root Causes, Implications and Policy Responses in the EU*. EU Expert Group on Gender and Employment (EGGE). Luxembourg: European Commission.

Blasius, J., Lebaron, F., Le Roux, B., y Schmitz, A. (2019). *Empirical Investigations of Social Space*. Charm, Switzerland: Springer.

Borrás, V., Carrasquer, P., Moreno, S. y Torns, T. (2012) Trayectorias laborales y de vida. Una aproximación al modelo de empleo español. *Inguruak: Revista vasca de sociología y ciencia política*, 51-52, 131-146.

Bourdieu, P. (1979). *La distinction*. Paris: Les Éditions de Minuit.

Burroni, L. (2016). *Capitalismi a confronto*. Milano: Il Mulino.

Carrasquer, P. y Amaral, M. (2019). *El terra enganxós de les dones a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona-Barcelona Activa.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012). *Eslabones de desigualdad. Heterogeneidad estructural, empleo y protección social*. Santiago de Chile: CEPAL. Retrieved from https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27973/S1200141_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Craig, C., Rubery, J., Tarling, R., Wilkinson, F. (1982). *Labour Market Structure, Industrial Organisation and Low Pay*. Cambridge: Cambridge University Press.

Del Pino, E. y Rubio, J. (2016). *Los Estados del Bienestar en la encrucijada*. Madrid: Tecnos.

Doellgast, V., Lillie, N. y Pulignano, V. (Eds.) (2018). *Reconstructing Solidarity: Labor Unions, Precarious Work and the Politics of Institutional Change in Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Doeringer, P. B. y Piore, M. J. (1985). *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.

Gibert, F. (2011). *El mercat de treball metall-mecànic a Catalunya. Una anàlisi des de l'Enfocament Segmentacionista de Cambridge per al cas de la comarca d'Osona*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Retrieved from <https://www.tdx.cat/handle/10803/42290#page=1>

Gordon, D., Edwards, R. y Reich, M. (1982). *Segmented Work, Divided Workers: The Historical Transformation of Work in the United States*. Cambridge: Cambridge University Press.

Grimshaw, D., Fagan, C., Hebson, G. y Tavora, I. (Eds.) (2017). *Making work more equal: A new labour segmentation approach*. Manchester: Manchester

University Press.

Grimshaw, D. y Rubery, J. (2005). Inter-capital relations and network organisation: redefining the work and employment nexus. *Cambridge Journal of Economics*, 29, 1027-1051.

Hall, P. A. y Soskice, D. (2001). *Varieties of capitalism: the Institutional Foundations of Comparative Advantage*. New York: Oxford University Press.

ILO (2016a). *Key Indicators of the Labour Market. Ninth edition*. Geneva: International Labour Office. https://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/research-and-databases/kilm/WCMS_498929/lang--en/index.htm

ILO (2016b). *Guía para comprender el KILM*. Geneva: International Labour Office.

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_499739.pdf

Lebart, L.; Morineau, A. y Piron, M. (1997). *Statistique exploratoire multidimensionnelle*. Paris: Dunod.

López-Roldán (1996a). La construcción de tipologías: metodología de análisis. *Papers. Revista de Sociologia*, 48, 9-29. Doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.1811>

López-Roldán, P. (1996b). La construcción de una tipología de segmentación del mercado de trabajo. *Papers. Revista de Sociologia*, 48, 41-58. Doi: <https://doi.org/10.5565/rev/papers.1812>.

López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. Retrieved from <http://ddd.uab.cat/record/129382>

López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2019). Segmentación del empleo y apreciación de la educación en un modelo productivo anclado. Análisis comparativo entre España y Argentina. *Papers. Revista de Sociologia*, 104(2), 159-202. Doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2571>

López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2021). *Towards a Comparative Analysis of Social Inequalities between Europe and Latin America*. Springer. Open Access. <https://link.springer.com/book/10.1007%2F978-3-030-48442-2>

López-Roldán, P.; Semenza, R.; Fachelli, S.; Sarti, S. (2020). Comparing Labour Market among Spain, Italy, Argentina and Chile. En V. Fortunato (ed.), *Old and New Inequalities in a Globalised World. Experiences from Europe and Latin America*. Torino: L'Harmattan, 28-52.

López-Roldán, P., Semenza, R. y Salvia, A. (2021). Comparing inequalities in the labour market from a segmentation perspective. In P. López-Roldán and S. Fachelli (Eds.), *Towards a Comparative Analysis of Social Inequalities between Europe and Latin America*. Springer. Open Access. <https://link.springer.com/book/10.1007%2F978-3-030-48442-2>.

Marticorena, C. (2014). *Trabajo y negociación colectiva*. Buenos Aires: Imago-Mundi.

Martín-Artiles, Chávez-Molina and Semenza (2020). Social models for dealing

with inequalities. In P. López-Roldán and S. Fachelli (Eds.), *Towards a Comparative Analysis of Social Inequalities between Europe and Latin America*. Springer. Open Access. <https://link.springer.com/book/10.1007%2F978-3-030-48442-2>.

Martínez Fronzoni, J. y Sánchez-Ancochea, D. (2018). Regímenes de Bienestar en América Latina: tensiones entre universalización y segmentación. In Del Pino, Eloísa y Rubio, Josefa (Eds.), *Los Estados del Bienestar en la encrucijada*. Madrid: Tecnos, 200-220.

Neffa, J. C. (2008). Las teorías de la segmentación de los mercados de trabajo. En: Eymard-Duverney, F. y Neffa, J. C. *Teorías económicas sobre el mercado de trabajo. III. Análisis institucionalistas*, 95-139. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y CEIL-PIETTE.

OIT (2018). *Presente y futuro de la protección social en América Latina y el Caribe*. Montevideo: CINTEFOR. ISSN: 978-92-2-031151-6

Paz, J. (2013). Segmentación del mercado de trabajo en la Argentina. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 72, 105-156. <https://doi.org/10.13043/dys.72.3>.

Pinto, A. (1976). Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina. *El trimestre económico*, 37(145), 83-100.

Poy, S. (2017). Heterogeneidad de la estructura ocupacional y segmentación del mercado de trabajo. Gran Buenos Aires, 1974-2014. *Trabajo y Sociedad*, 29, 353-376.

Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

PREALC (Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe) (1978). *Sector Informal. Funcionamiento y Políticas*. Santiago de Chile: OIT.

Recio, A. (1991). La segmentación del mercado laboral en España. In F. Miguélez, F. y C. Prieto (Eds.), *Las relaciones laborales en España* (97-115). Madrid: Siglo XXI.

Rubery, J. (1978). Structured labour markets, worker organization and low pay. *Cambridge Journal of Economics*, 2(1), 17-37.

Rubery, J. (2005). The shaping of work and working time in the service sector. In G. Bosch y S. Lehndorff (Eds.), *Working in the service sector. A tale from different worlds*. London: Routledge.

Rubery, J. (2007). Developing segmentation theory: a thirty year perspective. *Économies et Sociétés*, 28(6), 941-964.

Rubery, J. (2014). From 'Women and Recession' to 'Women and Austerity': A Framework for Analysis. In Maria Karamessini and Jill Rubery (Ed), *Women and Austerity* (17-36). Croydon: Routledge.

Salvia, A. (2012). *La Trampa Neoliberal. Nueva Marginalidad, Desigualdad Económica y Reformas Estructurales en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: EUDEBA.

Salvia, A. (2021). Changes in Economic Inequality in Europe and Latin America in the First Decades of the Twenty-First Century. In P. López-Roldán and S. Fachelli (Eds.), *Towards a Comparative Analysis of Social Inequalities between Europe and Latin America*. Springer. Open Access.

<https://link.springer.com/book/10.1007%2F978-3-030-48442-2>.

Simonazzi, A. (2009). Care regimes and national employment models. *Cambridge Journal of Economics*, 33(2), 211–232.

Torns, T., Carrasquer, P., Moreno, S. y Borrás, V. (2013). Career Paths in Spain: Gendered Division of Labour and Informal Employment. *Revue Interventions Économiques*, 47. Doi: <https://doi.org/10.4000/interventionseconomiques.1935>

Vaughan-Whitehead, D. (Ed.) (2015). *The European Social Model in Crisis: Is Europe Losing Its Soul?* Cheltenham: Edward Elgar and Geneva: International Labour Organization.

Vera, J. (2013). Informalidad y segmentación laboral desde la perspectiva estructuralista: una aplicación para la Argentina (1992-2010). *Laboratorio*, 25, 11-35. <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/article/download/117/104>.

Wilkinson, F. (Ed.) (1981). *The Dynamics of Labor Market Segmentation*. London: Academic Press.

SEMBLANZA

Pedro López-Roldán

Doctor en Sociología por el Departamento de Sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Profesor Titular del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona desde el año 1988. Investigador del Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT y del Instituto de Estudios del Trabajo (IET). Presidente del comité de investigación 41 de Sociología Comparada entre Europa y América Latina de la Federación Española de Sociología. Web personal: <https://webs.uab.cat/plopez/cv/>

Sandra Fachelli

Profesora Titular del Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide. Post-doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Es actualmente Presidenta del Comité de Investigación 06 de Desigualdad y Estratificación Social de la Federación Española de Sociología.

Sus publicaciones pueden consultarse en:

<https://investiga.upo.es/investigadores/158663/detalle>

Disciplina académica: Sociología.

Subdisciplina: Sociología.

Tipo, método o enfoque del estudio: estudios comparados.

Anexo. Variables KILM que caracterizan 28 países latinoamericanos y caribeños

	Country	Employment_to_population ratio	Status in employment	Employment Agriculture	Employment Services	Managers Professionals	Advanced Education	Hours of work	Informal Employment	Unemployment rate	Labour underutilization	Youth NEET rate	Time-related unemployment	Monthly earnings	Labour costs	Labour productivity	Extremely poor	Higher economic class	Labour dependency ratio	Trade union density rate	Collective bargaining coverage rate
1	Argentina	54,8	74,7	0,1	77,5	24,7	22,6	38	43,8	9,5		19,3	11,9	1201	1,1	46753	0,1	96,4	1,4	27,7	
2	Bahamas	65,7	85,6	2,6	81,3	30,1				11,9						53657	0,0	95,8	0,9		
3	Barbados	59,3	83,4	2,8	78,0	30,9				9,6			3,0			35691	0,1	94,7	1,1		
4	Belize	60,9	66,2	17,6	67,8	25,7	20,0	43		9,4	12,7	27,3	3,6	997		18643	3,4	73,4	1,4	9,1	9,1
5	Bolivia	65,7	37,6	28,1	50,2	17,2	18,8	43	74,7	3,3	10,2	11,6	5,3	1004		15585	5,3	81,5	1,2	39,1	
6	Brazil	55,9	67,8	9,4	70,2	23,8	22,0	38	36,0	12,5	24,3	24,2	7,3	1036		32578	0,8	89,6	1,3	18,9	70,5
7	Chile	57,9	71,5	9,2	68,1	26,2	18,3	40	22,2	7,2	21,7	15,9	8,7	896	13,6	50669	0,3	95,6	1,2	19,6	17,9
8	Colombia	63,6	49,1	16,4	64,3	18,8	28,1	44	58,3	9,1	17,2	22,9	8,0	1294		27492	1,9	81,5	1,0	9,5	15,7
9	Costa Rica	55,2	75,8	12,5	69,1	23,3	20,1	42	35,5	8,1	25,6	19,0	8,2	2071	6,8	36699	0,3	95,3	1,3	19,4	10,6
10	Cuba	52,4	90,7	18,3	64,9	21,5	16,0	41		2,3						36390	0,0	93,6	1,3	81,4	81,4
11	Dominican Republic	60,3	56,3	9,5	71,1	16,4	12,5	41	50,9	5,8	17,1	24,3	5,4	683		35298	0,9	84,7	1,3	11,0	
12	Ecuador	66,4	50,9	27,5	54,0	13,3	15,4	38	52,4	3,9		17,7				22306	3,9	80,7	1,1		
13	El Salvador	58,3	60,0	18,5	59,7	10,7	5,8	42	68,2	4,4	14,9	28,4	8,7	609		17419	0,7	77,1	1,4	19,0	5,0
14	Guatemala	60,6	62,5	29,3	50,0	9,5	4,3	43	72,6	2,7	12,7	27,3	10,3	653		18951	3,5	68,2	1,5	2,6	
15	Guyana	50,5	39,4	18,5	55,9	17,9	7,3		35,9	12,2	30,6	1,4	7,0	826		21259	1,8	79,8	1,8		
16	Haiti	58,7	13,8	49,8	39,9	6,5				13,5		35,2				4213	19,8	29,0	1,5		
17	Honduras	62,6	47,8	31,9	47,6	12,1	5,4	39	77,1	4,1	20,2	27,7	10,9	677		10770	12,8	56,8	1,3		
18	Jamaica	60,7	60,7	16,6	67,8	21,8		43		9,5			0,8	1439		17762	0,3	82,9	1,1		
19	Mexico	59,1	68,6	13,0	61,1	19,8	17,5	46	56,1	3,3		18,4	4,7	681		40163	1,3	68,0	1,3	12,5	
20	Nicaragua	63,7	55,2	31,0	52,3	15,2	9,6	36	74,9	4,5		1,4	25,9	1176		12109	5,3	51,7	1,2	5,3	
21	Panama	63,8	65,2	14,3	67,1	24,9	16,6	38	40,4	3,9	13,3	17,2	5,1	1298		49792	0,4	92,5	1,2	11,9	1,0
22	Paraguay	67,3	56,2	20,0	59,9	18,0	14,9	41	50,6	4,7	14,8	18,1	5,5			18803	0,4	86,8	1,1	6,7	0,7
23	Peru	75,0	45,1	27,5	56,9	25,4	30,4	39	59,8	2,8		17,7	5,0	839		22868	3,6	76,1	0,8	5,7	4,8
24	Puerto Rico	36,5	83,0	1,4	81,6	33,0				11,4				1673		99961	0,0	99,6	2,3		
25	Suriname	47,7	86,0	7,0	68,3	32,4				7,6						39627	6,3	77,2	1,8		
26	Trinidad and Tobago	58,9	76,6	3,2	69,5	30,6	22,0			2,8		52,1				63561	0,0	95,1	1,1	19,8	
27	Uruguay	59,2	72,0	8,7	71,6	22,4	15,1	43	26,7	8,0	20,4	18,0	9,4	1219		45117	0,0	98,3	1,1	30,1	
28	Venezuela	57,0	63,5	7,2	71,7	26,7	29,4	38		8,4		19,6		833		27550	10,1	66,7	1,4	0,2	2,5

Fuente: Key Indicators of the Labour Market (KILM), International Labour Office, 2016 (ILO, 2016a, 2016b).